

RESEÑAS



Balbuena Torezano, M. del Carmen, *La lírica alemana de la Baja Edad Media. Análisis de los poemas del Monje de Salzburgo*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2006, 407 páginas.

Fruto de la investigación filológica y de la traductológica nace este amplísimo estudio que se centra en la producción lírica de la Baja Edad Media. Esta obra destaca por varios motivos: en primer lugar, la autora se ocupa a lo largo de numerosísimas páginas a investigar a un autor realmente poco conocido incluso por los germanistas; en segundo lugar, aborda la producción no religiosa del monje de Salzburgo, siendo ésta una de las menos estudiadas por los especialistas; además, el análisis filológico representa, en buena medida, una valiosa contribución al estudio de un género lírico medieval poco tratado en España, el *Tagelied* (canción de alba); finalmente, y consciente de que el no germanista no podrá entender muchas de las cuestiones que se presentan en el libro, Balbuena ha completado su análisis con un amplio florilegio de canciones de alba francesas, y *Tagelieder* alemanes, estos últimos traducidos desde el alemán medieval al castellano por ella misma.

El estudio comienza con un capítulo en el que, a modo de introducción, se señalan las principales características del monje de Salzburgo: la personalidad del poeta, su relevancia literaria y musical, su labor traductora, el conjunto de composiciones que se le atribuyen —religiosas y lírico-amorosas—, y sus innovaciones musicales; en un segundo capítulo se presentan, con una estructura realmente ordenada, los avances conseguidos por los distintos especialistas en el análisis y en la definición del género *Tagelied*, al tiempo que cuestiona y evalúa hasta qué punto las definiciones y características aportadas por los medievalistas —en su mayoría alemanes—, se corresponden con el concepto “*Tagelied*”. Así, la investigación en torno a este género lírico medieval se subdivide no en función de los autores que se han ocupado de éste, sino en función de la definición del género, su origen, su desarrollo y sus principales cultivadores, su relación con otros géneros líricos de otras literaturas, su estructura, su temática y sus variantes. El tercer capítulo del análisis está dedicado a géneros líricos europeos afines al *Tagelied* alemán, entre los que se encuentran las jarchas mozárabes, las albas, alboradas y contra-albas españolas, las *cantigas* galaico-portuguesas, las canciones castellanas, la *chanson de femme*, el *alba* y la *aubade* francesas, y otras pertenecientes a literaturas tan lejanas geográficamente como la oriental y la escandinava. El cuarto capítulo está íntegramente dedicado a los elementos constitutivos del *Tagelied*, y así, a partir de establecer la relación existente entre *Tagelied* y *Minnesang*, se contempla la situación inicial del poema —conocida como *Tageliedsituation*—, las figuras que aparecen en cada una de las

composiciones, los ámbitos espaciales y temporales, las características formales y temáticas de los poemas, la contraposición de elementos, y, finalmente, los elementos que según la Estética de la Recepción pueden encontrarse en este tipo de poesía. Finalmente, Balbuena establece una definición del género a tenor de los elementos estudiados.

Es en el quinto de los capítulos en el que, basada en la investigación previa sobre el género, se inicia el análisis de los *Tagelieder* del monje de Salzburgo, contemplando en los cinco textos que componen el corpus objeto de estudio — *Das Nachthorn* (MR 11), *Das taghorn* (MR 12), *Das kchühorn* (MR 13), *Ain enpfahlen* (MR 14) y *Dy trumpet* (MR 15)— todos los elementos estructurales enunciados en el capítulo precedente. Finalmente, concluye el estudio con el establecimiento de hasta qué punto estos poemas son tipificables como *Tagelieder*.

La parte traductológica ocupa, igualmente, un lugar relevante en el estudio llevado a cabo por la autora, ya que, además de los poemas del monje de Salzburgo tratados en la obra, traduce otros que representan momentos importantes en el nacimiento, desarrollo y variación del género, y así, desde el *Mittelhochdeutsch*, nos ofrece la traducción al español de los *Tagelieder* de Dietmar von Aist, Reinmar der Alte, Heinrich von Morungen, Der Markgraf von Hohenburg, Otto von Botenlauben, Walter von der Vogelweide, Wolfram von Eschenbach, der Burggraf von Lienz, Steinmar, Ulrich von Lichtenstein, u Oswald von Wolkenstein, entre otros. No obstante, la traducción de las albas francesas está tomada de obras de especialistas.

En definitiva, se trata de un completo estudio que resulta útil no sólo desde el punto de vista filológico, sino también desde el traductológico.

[Rafael López-Campos Bodineau]

El cantar de Roldán. Texto romanceado del manuscrito de Oxford (Dibgy) con una introducción y notas de edición a cargo de Ricardo Redoli Morales. Colección Interlingua, nº 57. Granada: Editorial Comares, 2006, 297 páginas.

Quizás la mejor forma de comenzar la reseña de esta obra, firmada por el profesor Redoli Morales, sea tomar prestadas varias líneas del prólogo que Carlos Alvar dedica a esta obra:

La traducción de Ricardo Redoli conserva el valor del original a través del verso octosílabo y de la forma del romance: no hay en español una forma métrica más adecuada al relato de sucesos y de acontecimientos de todo tipo [...] En cuanto al contenido, es bien conocida la precisión y finura con que traduce Ricardo Redoli. Buen

conocedor de la literatura medieval francesa, es a la vez un excelente traductor gracias a su dominio de la lengua poética (cf. op. cit. pág. XIII).

Este Cantar de Roldán nos acerca, sin duda, al original y nos permite leer un texto de hace novecientos años manteniendo las técnicas tradicionales, pero la frescura de una noticia que acaba de ocurrir (cf. op. cit. pág. XIII).

En estas citas del profesor Alvar se condensa buena parte de lo que quiero expresar en las páginas que siguen, aunque quisiera hacer una aclaración preliminar, antes de adentrarme en el análisis y valoración de la obra objeto de presentación.

No resulta frecuente, por no decir inédito, que en la *colección interlingua* de la *Editorial Comares* se introduzca una obra traducida en lugar de una obra sobre traducción y/o interpretación. Y esto se ha realizado, con el impulso de los directores académicos de esta colección (Pedro San Ginés Aguilar y yo mismo) por varias razones que paso a explicitar a continuación:

1º. Porque esta obra es, a mi modo de ver, mucho más que una nueva edición bilingüe del Cantar de Roldán.

En ella se condesa todo el saber y el *savoir faire* (permítaseme el galicismo) de un especialista de la traducción literaria, que además de conocer a fondo la literatura medieval francesa presenta una habilidad y una maestría especiales para la versificación.

2º. Porque esta obra supone, con su presentación en octosílabos, su introducción histórico-metodológica y su sistema de notación, todo un manual de traducción literaria en general y poética en particular. Y paso a explicarme.

El profesor Redoli consigue con esta traducción algo que resulta muy poco frecuente en las ediciones al uso: su obra traducida es a su vez "exotizante" (en el contenido): pretende y consigue acercar al lector contemporáneo al mundo medieval de Roldán; y "naturalizante" (en la forma) ya que presenta el texto dentro de un metro muy frecuente en la literatura española y cercano para el lector hispanohablante contemporáneo: el octosílabo.

De esta forma consigue ofrecer un texto antiguo en envoltura contemporánea sin por ello alejarse del mensaje que se pretende transmitir en el original.

Por otro lado, utiliza la "técnica de compensación" tan necesaria en este tipo de textos. Sin llegar a sacrificar el contenido del texto por su reclusión dentro de los márgenes estrechos del verso octosílabo, hace añadidos cuando (cito al propio autor):

el sentido del texto original quedaba un tanto oscuro, o cuando la medida del verso traducido lo requería, o la propia rima del verso se enriquecía con ellos [...] Ni que decir tiene que algunos de estos añadidos se corresponden con una propuesta de lectura personal tendente a subsanar una omisión del texto original, en cuyo caso quedan explicados en las notas correspondientes (cf. op. cit. pág. XX).

3º. Porque esta obra responde de forma magistral a lo que se entiende comúnmente por "traducción filológica".

En esta obra encontramos toda una serie de explicaciones, aclaraciones y notas que permiten al lector atento comprender en toda su extensión el complejo trabajo de traducción diacrónica y sincrónica llevado a cabo.

Así, junto a la introducción, que nos explica detalladamente dónde se ubica la obra (desde una perspectiva histórica y filológica), cuál es el objeto de este trabajo de investigación-traducción filológicas (desde una perspectiva metodológica) y cómo se ha llevado a cabo su ejecución (desde una perspectiva traductológica) aparecen toda una serie de notas que responden a dos preocupaciones fundamentales del autor.

A saber, por un lado, nos presenta toda una serie de notas eruditas sobre la obra, su contexto de elaboración y su condición de cantar de gesta, en el que abundan, como apunta Ricardo Redoli en la nota nº 2, *las mentiras literarias* (cf. op. cit. pág. 1). En este sentido, lleva a cabo un estudio filológico-literario que se complementa con otro de naturaleza filológico-lingüística y traductológica en el que nos va explicitando las opciones de traducción que adopta, las correcciones que, en algunos casos, ha tenido que hacer de la copia manejada como original, basándose en su conocimiento profundo de esta obra y de los personajes, acontecimientos y hechos que en ella se narran.

En conclusión, podríamos decir que, sin pretenderlo explícitamente, el profesor Redoli nos da una lección magistral sobre cómo traducir poéticamente sin traicionar ni el contenido ni la forma y, al mismo tiempo, haciendo atractiva la recepción para el destinatario contemporáneo de una obra (con 9 siglos de historia) mediante la adopción de un metro que le da agilidad y frescura a la lectura de esta obra capital de la literatura medieval en lengua francesa.

[Emilio Ortega Arjonilla]

Hartmann von Aue, *Erec*. Prólogo de Juan Miguel Zarandona. Introducción de Marta E. Montero. Traducción y notas de Eva Parra Membrives. Colección Disbabelia, nº 10. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2004, 186 páginas.

Pocas oportunidades tiene el lector no especialista en literatura medieval alemana de leer una obra como *Erec*. En esta ocasión, la Dra. Parra Membrives nos acerca a la novela artúrica de la Alemania medieval con su traducción de la obra de Hartmann von Aue. Mas no se trata de la mera transposición del texto de la LO a la LM, sino que, como suele ser la tónica habitual de lo publicado en la colección Disbabelia, preceden a la traducción una introducción y un prólogo, a fin de situar al lector en la época en la que se gesta la obra, el contexto histórico-social en el cual se enmarca, así como arrojar cierta luz sobre el autor, del que se conservan muy pocos datos biográficos.

Así, Juan Miguel Zarandona, miembro de la Sociedad Artúrica Internacional y profesor de la Universidad de Valladolid, inicia su prólogo estableciendo cómo la materia de Bretaña —la temática Artúrica— traspasa las fronteras británicas y celtas y llega a países como Alemania y Francia, al tiempo que presenta la traducción de Parra Membrives. A continuación, aborda el estudio del personaje protagonista, el caballero *Erec*, del que afirma que “pertenece, de todo derecho, al ámbito universal de la fantasía literaria creadora del hombre occidental, a una de las tradiciones más inagotables, versátiles y maleables”.

La introducción que ofrece Marta E. Montero aborda, en primer lugar, la personalidad del autor de la obra, del que, en efecto, poseemos pocos datos biográficos; no obstante, Montero aborda toda la investigación existente hasta el momento sobre la biografía y la obra del autor, basándose en lo expuesto por numerosos especialistas y medievalistas, entre los que destacan W. Störmer, C. Cormeau, H. de Boor, J. Bumke, T. Cramer, C. Alvar o K. Ruth. Continúa su estudio introductorio con el análisis de la novela artúrica alemana, de la que Hartmann von Aue es iniciador, del mismo modo que Chrétien de Troyes hiciera en Francia. Así, analiza el origen del término “artúrico” y la figura del rey Arturo, no sólo como personaje literario, sino como personalidad de la Alta Edad Media. Dedicada después unas líneas al papel que juega Chrétien en la transmisión de la novela artúrica y en la configuración del género, que es siempre la misma. Analiza, además, el lugar de la acción, y el papel que ocupa la corte artúrica, la presencia de la figura femenina, de la dama, los obstáculos a los que han de hacer frente los protagonistas, y otros personajes secundarios que no han de faltar en este tipo de novelas. Igualmente, establece las tesis que explicarían el nacimiento de la épica artúrica en territorio de habla

alemana para, finalmente, dedicar un último epígrafe al análisis de *Erec*. En él, al igual que hiciera con el personaje del rey Arturo, se adentra en el estudio del personaje real que fue el caballero Erec, si bien advierte que son numerosas las especulaciones existentes sobre su historicidad. A continuación aborda la materia referida a la figura de este personaje dentro de la novela artúrica europea, para, finalmente, centrarse en el personaje de la épica alemana de Hartmann. Termina su análisis ofreciendo de forma esquemática la estructura general de las aventuras del joven caballero, lo que proporciona al lector una valiosa información que encontrará en la traducción posterior.

En lo concerniente a la traducción de Parra Membrives, son varias las cuestiones que, a nuestro entender, hacen que ésta sea relevante:

1. En primer lugar, se trata de una traducción fundamentada y documentada, no en vano la traductora es especialista en literatura medieval alemana, lo cual se pone de manifiesto en las numerosas notas que acompañan a la traducción desde la primera línea, en la que se aclaran cuestiones que faltan en el manuscrito alemán, gracias a la versión francesa de Chrétien. A tenor de la traducción resultante, es posible concluir que Parra Membrives posee un profundo conocimiento de la lengua de partida, al tiempo que, con toda certeza, ha desarrollado una gran labor de documentación previa a la propia traducción del texto, lo que ha hecho que la labor traductológica por ella desempeñada haya llegado a buen puerto.
2. En segundo lugar, la traducción española no sólo respeta el significado del TO, sino que, además, transmite de forma fiel los numerosos elementos culturales presentes en el texto de partida. Esta transculturalidad que emana de la traducción se refleja no sólo en el TM, sino también en las aclaraciones que la traductora realiza en cada una de las notas a pie de página. Así, encontramos referencias a los personajes no protagonistas de la obra —el rey Lac, padre de Erec, los enanos, malvados personajillos presentes en la narrativa medieval, la reina Ginebra, esposa del rey Arturo, Iders, caballero de la Tabla Redonda del rey Arturo, o la ingente cantidad de personajes que aparecen en las pp. 74 y 75, todos ellos caballeros de la corte del rey Arturo— o a la simbología —basada, en ocasiones, en la tradición popular—. De especial interés son los elementos culturales que hacen referencia al comportamiento de la dama y el caballero dentro de la ética cortés, el concepto de belleza de la sociedad cortesano-caballeresca, o las fiestas y celebraciones de la sociedad refinada del Medioevo. Así, en lo concerniente al comportamiento cortés de todo caballero, la traducción y las anotaciones reflejan cómo personajes

como el enano y el caballero al que éste sirve tienen un comportamiento muy alejado del que la sociedad de la época acepta como correcto, aclarando, por ejemplo, que el saludo cortesano poseía gran relevancia en las relaciones sociales, dado que señalaba la amistad, y, si no se efectuaba, la enemistad, permitiendo, en todo caso, conocer las intenciones de los desconocidos. Por el contrario, la mesura y la humildad, cualidades de todo buen caballero, se ponen de manifiesto en el personaje de Koralus, padre de Enite. La actitud y la forma de comportarse de otros personajes masculinos que intervienen en la acción de la novela, tales como el conde Oringles, los ladrones y los gigantes, ponen de manifiesto la falta de ética cortés de los indignos de pertenecer a la caballería. Del mismo modo, también se refleja en el TM el comportamiento de la dama cortesana: la propia Enite atiende a Erec como invitado, hasta el punto, aún siendo infrecuente, de que se ocupa de su caballo. En cuanto al concepto de belleza, especialmente la femenina, son numerosas las descripciones que ofrece el TM, acompañadas de aclaraciones a nuestro entender imprescindibles para la comprensión del TO. Un ejemplo de ello es el siguiente fragmento (p. 75): "En ese momento guió la reina a Enite hacia el grupo. Era Enite la imagen del deseo [...]", y sobre el término "deseo", en una nota aclara Parra Membrives: "*Wunsch*, representa la perfección absoluta". Finalmente, las fiestas y celebraciones caballerescas, en especial la celebración de torneos y justas se reflejan en el TM con total exactitud y fidelidad al TO, ampliando, además, la información sobre tales acontecimientos; un ejemplo esclarecedor es la información que aparece en una de las notas de la traductora (p. 60): "Según las leyes de la caballería el caballero vencido había de entregar su caballo, armadura y vida al vencedor, pero contaba con la posibilidad de salvar la última pagando un generoso rescate. Iders, poco caballeroso, advierte de que no ofrecerá esa posibilidad en caso de victoria a fin de disuadir al joven Erec a quien no considera adversario adecuado para él".

3. Las referencias a elementos culturales, personajes que aparecen en la novela, así como terminología empleada en la traducción se relacionan, en ocasiones, con otras obras medievales del autor o de otras personalidades de la época, tales como Wolfram von Eschenbach, al tiempo que se recomienda la consulta o lectura de lo expuesto por alguno de los prestigiosos medievalistas citados en la introducción.
4. La lectura en prosa del texto, además, resulta amena y gratificante para el lector no especialista. No es nuestra intención determinar aquí

lo acertado o no acertado de la traducción en prosa, pues somos concedores de que, en ocasiones, no depende exclusivamente del autor la publicación del TM en verso o en prosa, ya que entran en juego otros factores ajenos a la propia labor de traducción.

En conclusión, la traducción resultante, junto al estudio preliminar y la introducción, nos ofrece un texto español en el que encontraremos, amén del mensaje del TO, todo un mundo de elementos culturales, literarios y extraliterarios, perfectamente detallados e interconectados, no sólo con la cosmovisión medieval de la sociedad cortesana en territorio alemán, sino que también nos acerca al mundo caballeresco de la Europa medieval. Una contribución valiosa, sin duda.

[M. del Carmen Balbuena Torezano]

Mohammed Bennis, *El don del vacío*, [trad. Luis Miguel Cañada], introducción de A. Gamoneda, Madrid: Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, 2006, 162 páginas.

La obra de Mohammed Bennis (Fez, 1948) es una de las más interesantes del panorama de la poesía árabe contemporánea. Si bien su presencia en actividades culturales diversas ha sido continua en nuestro país en los últimos años, no había apenas traducciones que permitieran a los lectores acceder a su obra, aunque había ya versiones de sus poemas en francés, alemán y sueco.

Bennis comenzó su carrera publicando en la revista *Mawaqif*, dirigida por el poeta libanés Adonis, y como suele suceder con los poetas de aquel grupo, la influencia de los clásicos árabes, reinterpretados de forma muy personal, supone su anclaje a la tradición de la poesía árabe y su punto de arranque para renovar el lenguaje poético. En su caso la influencia más destacada por la crítica ha sido la del místico andalusí Ibn Arabi.

Traducir la obra de Bennis supone una doble responsabilidad, pues no sólo se trata de una de las voces más sólidas de la poesía árabe contemporánea, sino que es él mismo traductor de obras poéticas del francés al árabe y autor de reflexiones acerca de la traducción. Esta actividad se ve unida a la docente en la universidad Mohammed V de Rabat; sin embargo la versión de L.M. Cañadas es, a nuestro juicio, muy acertada, aunque en ocasiones pudiéramos apuntar cambios pues nos parece percibir la influencia de los textos de Badr Sakir al-Sayyab que podrían quedar reflejadas...pero que en modo alguno apuntan sino a la multiplicidad de posibilidades de la traducción literaria.

El libro comienza con unas breves reflexiones de Antonio Gamoneda, reciente premio Cervantes, en que pondera algunos de los logros poéticos del poemario. Sin embargo si hubiéramos de establecer alguna comparación con la poesía española contemporánea, posiblemente hubiéramos de inclinarnos por J. A. Valente.

Este libro, editado con el cuidado y la calidad habitual de Ediciones de Oriente y del Mediterráneo, ofrece el texto original en espejo, lo que supone una ventaja pues permite utilizar la obra como texto para el aprendizaje de futuros traductores, y la estética de la grafía árabe permite embellecer la edición.

Un ejemplo destacado en la propia portada del libro es el poema Espacio:

De una mancha surge la escritura
Del ala de la muerte
Del fondo
De un extravío
De un vacío soberano
Que de luz transido habita
De la antigenealogía
Hoy entre nosotros una invocación de tatuajes
y de cielos bajos

Echamos en falta un prólogo del L.M. Cañada que ayudara a iluminar las páginas que siguen, para que pudiera proporcionar información acerca del autor y de los criterios utilizados en su versión. Sin embargo esto no siempre resulta posible por la política editorial.

La aparición de este libro supone una aportación relevante para el conocimiento de la poesía magrebí contemporánea, pues si bien el conocimiento de la narrativa de este país en España resulta insuficiente, se encuentra en una situación bastante mejor que la de la poesía, por lo que iniciativas como ésta deben ser bienvenidas.

Esta obra se inscribe en el esfuerzo llevado a cabo por la Escuela de Traductores de Toledo, a la que pertenece el propio Cañadas, para ofrecer al público las principales obras de la literatura árabe, esfuerzo que fue particularmente generoso a lo largo del año 2006.

[José Ramírez del Río]

Murid Barguti, *Medianoche*, [traducción: Luis Miguel Cañadas], ilustraciones Javier Pagola, Colección Cuadernos del Hocinoco, Fundación Antonio Pérez, 2006, 78 páginas.

La publicación de la traducción de este poema viene a ampliar el conocimiento del público español del caudal de autores de la literatura

palestina actual, añadiendo una obra de gran calidad y que resulta difícil de encuadrar, pues a pesar de su forma de poema largo, incluye elementos de otros géneros.

Murid Barguti es conocido tanto por su activismo político en los grupos palestinos de resistencia a la ocupación israelí como por su obra literaria. Su lugar de residencia desde hace muchos años es El Cairo, a pesar de los problemas que ha sufrido con las autoridades egipcias, tanto en época de Sadat como de Mubarak, que en ocasiones han forzado su salida del país o el encarcelamiento de distintos miembros de su familia.

Esta obra parte de las reflexiones acerca del tiempo, la vida y la muerte, tomando como punto de arranque las reflexiones del autor ante el calendario de un año que ha terminado, que sirve de excusa al poeta para repasar los momentos de su vida, que se acercan, según reza en el título, a la medianoche.

Murid Barguti utiliza como hilo de su obra los acontecimientos de su vida, utilizando un lenguaje poético extraordinariamente rico, especialmente en el uso de sinestesias:

...
 y que quienes han muerto
 son otras gentes
 que se fueron por motivos oscuros,
 como oscuros son los manantiales del viento

Murid Barguti integra en Medianoche tanto aspectos de la vanguardia literaria como la tradición árabe más antigua, mediante la alusión a los poetas bandidos [sa'alik] de la Arabia preislámica, como representación de la libertad individual, siguiendo en esto al poeta libanés Adonis, o a figuras tan relevantes como Abú Tammam o Almutanabbi. A estas influencias expresas une Barguti referencias a poetas europeos, principalmente ingleses, cuyos ecos resultan evidentes en distintas partes del poema. Quizá esta tensión entre la recuperación y reinterpretación de la herencia árabe y su apertura a otras literaturas universales sea una de las características más acusadas de la poesía árabe contemporánea.

La traducción de esta obra, llevada a cabo por L. M. Cañada, ha logrado superar las enormes dificultades de la tarea propuesta, contando para ello, como señala el propio traductor en la introducción de la obra, con las consultas al propio autor, que en los últimos tiempos ha visitado España tanto para asistir a actos de presentación de sus obras como para acompañar a su esposa, la destacada escritora egipcia Radwa Ashur.

La cuidada edición también merece elogio, y hemos de destacar las ilustraciones de J. Pagola; más de un libro ha resultado perjudicado por la incorrecta elección del ilustrador, pero éste no es el caso. Podríamos poner el pero de la ausencia del texto original en espejo, como el propio Cañada

hace en otra publicación de este mismo año, *El don del vacío*, del poeta marroquí Muhammad Bennis; sin embargo la política de la mayor parte de las editoriales no es favorable a la inclusión de los textos originales.

Se trata de un libro muy recomendable, fruto de la ingente labor llevada a cabo en los últimos años por la Escuela de Traductores de Toledo, y esperamos que tanto el traductor como la propia colección nos ofrezcan nuevos títulos en los próximos años.

[José Ramírez del Río]

***Traducir e Interpretar: visiones, obsesiones y propuestas.* Editado por Laura Cruz et al. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Servicio de Publicaciones. 2005, 390 páginas.**

En estos últimos años vienen celebrándose numerosos simposios, congresos y jornadas en la especialidad de Traducción e Interpretación allí donde tal actividad goza del amparo de la actividad académica reglada e institucional. Las reflexiones de una comunicación entre lenguas práctica y constante durante milenios ha llevado a un número cada vez más creciente y profesional de jóvenes investigadores a editar trabajos desde diferentes ángulos. Como consecuencia las Actas de Congresos salen a la luz provistas de una riqueza de facetas digna de encomio, tal vez con la única falta de que, con harta frecuencia, se demoran en exceso.

Tal es el presente caso, un libro cuidadosamente editado, bien escindido en su variedad de contenidos por bloques y capítulos y aprovechable para todos aquellos interesados en este campo tan fecundo y de creciente actualidad, en que la información cada día más rápida y las nuevas tecnologías adquieren un peso y un relieve digno de resaltar.

Los capítulos que vertebran este libro son los siguientes: uno de práctica profesional, es decir la voz cada vez más requerida e imprescindible de aquellos cuya experiencia debe ser fiel espejo donde jóvenes generaciones, a menudo altaneras en demasía, se miren y busquen su senda profesional. La palabra, cálida y sabia, tan conocida de Miguel Sáenz no podía faltar, incidiendo en el amor a la profesión, en las trampas saduceas que a menudo acechan al traductor, las 'pruebas' a las que el traductor novel y no tan novel se ha de someter en sus relaciones con el mundo editorial, el espinoso camino, en fin, que ha de recorrer el traductor profesional en busca del éxito y el reconocimiento. Y un consejo sabio de un viejo profesional: "quizá la más importante (cualidad personal) es que el traductor sea honrado consigo mismo y, aunque suene a extraño, humilde". Huelga, tras leer estas apretadas meditaciones, que titula "La traducción

literaria: arte, amor y todo lo demás" cualquier comentario adicional. Lean a menudo, jóvenes traductores, las reflexiones de este gran profesional.

Otra interesante contribución inicial refrendada por la experiencia de años de traductor profesional es la de Pollux Hernández, terminólogo de la Comisión Europea. En su trabajo describe la estructura organizativa del Servicio de Traducción de la Comisión recalando en aquellos puntos que presentan dificultades evidentes, al tiempo que perfila los rasgos sobresalientes del que llama 'eurotraductor'. La información para los jóvenes aspirantes a esas metas profesionales es de gran utilidad, sobre todo sus anexos en pantallas electrónicas, formato ya afecto a nuestros estudiantes. Elena Pérez aborda luego con un pragmatismo propio de esta 'ciencia social aplicada' las técnicas de búsqueda de empleo desde su plataforma de "Ad hoc traductores, S.L.". Otra profesional del ramo, Virginia Rodríguez, traductora de francés del Consejo de la Unión Europea, cierra este capítulo preñado de reflexiones inteligentes, comentarios y matizaciones con un salto al jardín de al lado, a la conocida teoría del Skopos, utilizada por ella misma su anterior vida académica como profesora. Es una interesante disertación de cómo la teoría no es algo alejado de la realidad práctica y por ende desechable, como muchos se inclinan a pensar (apoyados en la autoridad de frase que Goethe inscribiera en el frontón de los dioses: "Grau mein Freund ist alle Theorie..."). Hay frutos de la experiencia más verdes que otros, pero este es sin duda un árbol bien enraizado en tierra y digno de ser meditado por los aspirantes a traductores.

Sigue en el orden de aparición un bloque dedicado a las "Herramientas informáticas aplicadas a la traducción" que, con toda seguridad, ha de interesar a los más jóvenes, cuyos hábitos de vida no se entiende ya sin el recurso instrumental a este medio, cada día de más alcance macluhiano, de la informática. Ana María Monteverde aborda una experta comparación entre programas informáticos, dando relieve a uno en concreto, *GeneSis* sigla que abrevia el ambicioso "Generator of Systems of Concepts" en el estudio de la terminología, tal como es propuesta por algunos autores actuales. Como se puede comprobar, a tenor de las publicaciones recientes, los estudios de terminología son hoy un feraz campo de especialidad en el cada día más vasto campo de la traducción. Los anexos informatizados dan una idea bastante aproximada de cuál es el interés y la actualidad de esta rama del saber. Sigue, ya por encima del ciento de páginas, la resumida exposición de Detlef Reineke, titulada "Localización o traducción: ¿no es lo mismo?" que aporta ideas, sin duda necesitadas de mayor ampliación expositiva, sobre herramientas adaptativas, tales como la tipografía, los estilos de gráficos etc. en las páginas web o en programas de auto-edición.

El siguiente capítulo titulado "Traducción y Cultura" aborda el tema de las relaciones de ese binomio, siempre tan problemático en su tratamiento y en su alcance. De hecho, la insistencia que Nida siempre ha venido haciendo, acrecientada en los últimos tiempos, en favor de recuperar el valor de la "antropología" para los estudios traductológicos, es un aldabonazo en los oídos de tanto sordo en nuestra cultura 'occidentalizante' y "eurocéntrica". La cada día más 'aldea global' por mor de la velocidad sin límites de la información tiende a desdibujar el mapa cultural, a menudo entendido también desde la antigua concepción de las ciencias sociales acientíficas, es decir, desde la perspectiva de la polarización colonizadora. La actualización científica y, por ende, evolucionista, de los estudios antropológicos (donde la psicología evolutiva está aportando tanto) hace que la luz del prisma cambie en este campo tan mal enfocado - y a menudo con errores de bulto- a la vez que escasamente cultivado en los estudios de traducción.

El primer trabajo, de Manuel Castellano, se centra en la vieja teoría del soviético Bajtin y su seguidor Lotman, en un intento de hacer válidos aún sus modelos -dialógico y semiótico respectivamente- y sus presupuestos intelectuales hoy día. Resucitar antiguas propuestas acarrearán un riesgo inherente, aunque son legión los que, sobre todo en el mundo francófono, y más concretamente en narratología, siguen aplicando ese antiguo modelo no exento de luces y aportaciones interesantes. Más pegado a tierra es el trabajo de Leticia M. Fidalgo, quien muy sucintamente expone cuáles son las posiciones culturales en la obra auto-traducida de la jíbara americana Esmeralda Santiago, *When I was a Puerto Rican*. La auto-traducción es un caso muy interesante de transculturalidad vivida en una misma conciencia -tal vez, por ello, provoca más vivo interés por sus consecuencias psicológicas de la propia autora- y por otros casos semejantes que conozco -la siria Samar Attar, por ejemplo- son experiencias que requieren un estudio detenido, como ha señalado ya, por lo demás, Mona Baker.

De carácter más general y 'unamuniano', por tanto superficial también, es el que trata de la identidad de los pueblos, basado en un puñado de conceptos clave, propios de una lengua y una cultura, expresados en términos que son 'buque insignia' de un pueblo. María Teresa Iturriaga aborda la incómoda tarea de traducir ciertos términos de tal catadura que abundan en la lengua vasca. Ni que decir tiene que todo lo que es culturalmente profundo tiene su versión en la banalidad de vida cotidiana, cuyas muestras están en los folletos turísticos analizados. Son, sin duda, inconvenientes que hay que abordar desde una práctica traductológica, necesariamente superficial. El artículo tiene ese interés de lo frustrante por poco conocido y brevemente explicado.

De gran interés resultará para las (y los) asíduas estudiosas del "género" en la traducción el siguiente artículo, debido a la pluma del tristemente desaparecido Virgilio Moya, a cuya memoria se dedica la publicación. La aproximación de Moya es a todas luces inteligente y creativa en sus presupuestos y matices, y su lectura es amena y llena de profundidad. La discusión del concepto de 'subversión' y su necesario, pero extraño enlace con la 'versión' traductora en su sentido borgiano, da pie a reflexiones sobre el concepto de lectura de un texto y sus implicaciones. Siguiendo los pasos de Paul de Man y de Bloom, Moya echa mano de interesantes pasajes de la Biblia para ilustrar su postura. En suma este ensayo proporciona momentos de fruición intelectual. Resulta un placer leer siempre los trabajos de este gran traductólogo. El siguiente artículo es de naturaleza didáctica y trata de referencias culturales que son tema de aula. María Jesús Rodríguez propone estrategias relativistas y de amplias miras, que desafían dogmatismos predominantes en el ámbito de estudios contrastivos. Oscar Jiménez inaugura la sección de Interpretación tratando con competencia los aspectos esenciales de la interpretación en la presente época. El siguiente artículo es la plasmación de una experiencia interpretativa sobre el fenómeno inmigratorio en Canarias. El estudio de Navarro Montesdeoca sobre la práctica discursiva del poder pone de manifiesto la complejidad de las relaciones sociales en la comunicación que ya había puesto de manifiesto el análisis crítico del discurso. Interesante también es el estudio de Jessica Pérez-Luzardo sobre las competencias del intérprete simultáneo, con variables complejas que los alumnos deben considerar y asimilar, tales como el importante papel de la pragmática (inferencias, comunicación no verbal etc). Sigue un apartado dedicado a la Traducción audiovisual, y otro de Traducción jurídica con aspectos prácticos de gran interés didáctico. Un último apartado de Traducción Literaria no está exenta de interés. En particular debo destacar el artículo de Zaida Díaz sobre Margaret Atwood, su estudio de su particular visión del mundo y la difícil equivalencia del lenguaje poético en español e inglés.

En resumen se trata de una publicación muy variada en la calidad es predominante en casi todos los artículos. Aquellos que son más superficiales, en cambio, tienen el valor de ser buenas aproximaciones didácticas para los alumnos de nuestra joven titulación.

[Vicente López Folgado]

Yuste Frías, José y Álvarez Lugrís, Alberto (eds.), *Estudios sobre traducción: teoría, práctica y profesión*. Colección «Traducción & Paratraducción», Vigo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Vigo, 2005, 274 páginas.

La colección «Traducción & Paratraducción», coordinada por José Yuste Frías y Alberto Álvarez Lugrís, tiene como principal objetivo convertir toda actividad traductora en un auténtico paradigma interdisciplinar. Dado que la traducción no puede estar basada en una perspectiva parcial, única y exclusiva, los editores literarios del presente volumen pretenden demostrar la orientación epistemológica de dicha actividad fundamentándose en una perspectiva integradora que muestre cómo los estudios de traducción conllevan múltiples dimensiones que hacen que la traducción se convierta en un auténtico modelo transdisciplinar.

Para llevar a cabo dicha tarea, se ha dividido este libro en tres grandes apartados dedicados, respectivamente, a la 'Teoría de la traducción' (pp. 19-82), a la 'Práctica de la traducción' (pp. 83-170) y a la 'Profesión de la traducción' (pp. 171-255). Conforman cada una de estas tres partes numerosos artículos relacionados con la temática de la sección. Así, nos encontramos con cinco artículos que forman parte del primer apartado de este volumen: "Niveles de teorización en traducción: la transición entre teoría y práctica", de Rosa Rabadán, que esboza las relaciones de causa-efecto que se producen entre la traducción puramente teórica y la traducción práctica, esto es, como herramienta profesional, partiendo de la acertada premisa de que no existe traducción sin la aplicación de determinadas formas de proceder, esto es, del entramado teórico. Para ello, la autora establece tres marcos o niveles de abstracción teórica en el proceso de la traducción, como son el nivel pseudo-teórico, cuyo máximo representante es Peter Newmark; el nivel normativo, propio de autores como Reiss o Nord y el nivel descriptivo-explicativo, típico de los modelos de corte pragmática de los años 60-70. Además, añade un nuevo modelo, al que denomina "nivel periférico o espurio", en el que se encuadrarían las aproximaciones más variopintas de las últimas décadas, como es la "Teoría de la relevancia", de Sperber y Wilson (1986). Como eslabón intermedio entre estos niveles abstractos y la realidad estaría el nivel descriptivo, con el que se pretende establecer 'normas de traducción'.

Con el segundo artículo de este primer bloque, "El futuro de la enseñanza de la traducción y la pedagogía desconstruccionista" (pp. 35-41), M: Carmen África Vidal analiza el futuro de la actividad traductológica, no sólo desde un punto de vista profesional, sino también desde un punto de vista metodológico y pedagógico. Para ella, el traductor es un mediador cultural, un hermeneuta de textos que, a su vez, también son intertextos. En el

siguiente artículo titulado "Recorrido interpretativo y traducción: una estrategia holística" (pp. 43-50), Mercedes Tricás Preckler analiza diversas estrategias interpretativas de gran utilidad para todo traductor que comience un proceso traductológico que acabe en un trabajo de calidad. Tricás sostiene que cualquier traducción es una actividad holística en la que el traductor debe conjugar las cogniciones individuales de dos universos de creencias diferentes. El penúltimo artículo que conforma este apartado, titulado "O papel da Tradutoloxía na formación de tradutores" (pp. 51-58), de uno de los editores de la obra, Alberto Álvarez Lugrís, plantea que cualquier propuesta de traducción debe encuadrarse en un doble marco: el traductológico, por un lado, y el pedagógico, por otro. Para Álvarez Lugrís, el modelo teórico que la didáctica de la traducción precisa es un modelo descriptivo que parta de la traducción en su conjunto, esto es, en sus tres dimensiones: función, producto y proceso. Por último, José Yuste Frías, también coordinador de este volumen, concluye este apartado dedicado a los 'Estudios de traducción' con su artículo "Desconstrucción, traducción y paratraducción en la era digital" (pp. 59-82). Tras una breve introducción en la que mantiene que las oposiciones binarias tradicionales se han visto reemplazadas por nuevas teorías de traducción, tales como la teoría desconstruccionista, Yuste se detiene ahora en la importancia que el soporte electrónico ha adquirido hoy día para los traductores, además de introducir el concepto de 'paratraducción', término acuñado no sólo para hacer referencia al proceso traductológico, sino también a las implicaciones ideológicas, políticas, sociales y culturales que conlleva todo proceso de manipulación de textos.

El segundo apartado, dedicado íntegramente a los estudios sobre la didáctica de la traducción, está compuesto por seis artículos, el primero de ellos, "Actualización de parámetros en la enseñanza de la traducción o de cómo Polifemo aprendió a usar el caleidoscopio" (pp. 85-96), de Ricardo Muñoz Martín, establece los objetivos y las estrategias pedagógicas necesarias para la enseñanza de la traducción, tales como la ordenación de la materia a impartir (traducción general o traducción especializada), análisis de los tipos textuales existentes y de los criterios extralingüísticos a aplicar, etc. En el siguiente artículo, "Parámetros profesionales en la didáctica de la traducción científica y técnica" (pp. 97-112), Maribel Tercedor Sánchez expone, en líneas generales, algunos medios de los que los profesores se pueden valer en la docencia de la traducción, debido, fundamentalmente, a la amplia variedad de actividades que el mercado profesional de la traducción ofrece. Para ello, Tercedor se centra especialmente en los parámetros profesionales necesarios para una adecuada formación universitaria en traducciones de carácter científico y técnico. El tercer artículo de esta sección, "Reflexiones pedagógicas en torno a la enseñanza

de la traducción especializada" (pp. 113-121), de Susana Cruces Colado, hace especial hincapié en cuestiones relativas a la progresión didáctica del aprendizaje de la traducción especializada, concretamente, en las dos fases necesarias: la explicación de lo que se considera, hoy día, traducción especializada, cuyo principal objetivo es hacer que el alumno confíe en sus propias capacidades; y una segunda fase que consistiría en la aplicación conjunta de las actividades y herramientas específicas de la traducción especializadas, a las que se habría hecho referencia, asimismo, en la primera fase. El cuarto estudio, "Competencia traductora y objetivos de aprendizaje: la cultura, punto de partida" (pp. 123-129), pone de manifiesto la escasa implicación que la Traductología ha mantenido con la traducción audiovisual, abogando, al mismo tiempo, por la necesidad de estudios descriptivos y metodológicos centrados en este ámbito. Alberto Álvarez Lugeris, en su artículo "Ó redor da competencia traductora" (pp.131-146) analiza el concepto de 'competencia traductora' como "un conjunto de destrezas, conocimientos y habilidades de distinto tipo que definen la correcta actuación de un traductor profesional" (p. 132). Además, establece una serie de modelos de competencia traductora, así como unas subcompetencias lingüísticas, culturales y traductológicas necesarias para llevar a cabo la traducción. Por último, el artículo de José Yuste Frías, "Didáctica de la traducción inversa español-francés: el fin justifica los medios" (pp. 147-170), se centra en la didáctica de la traducción inversa, al mismo tiempo que hace un llamamiento para que los Estudios sobre la Traducción no sólo profundicen más en este aspecto de la traducción, sino que se llegue a un consenso. Para ello, propone una serie de principios metodológicos propios para la enseñanza de la traducción inversa, de gran utilidad para la progresiva asimilación de objetivos y métodos por parte de los estudiantes.

Cuatro estudios forman parte de la última sección de este volumen. El primero de ellos, "Servizos de normalización lingüística e ferramentas de apoio a tradución cara à lingua galega" (pp. 173-196), de Ana Luna Alonso, define, no sólo el concepto de los 'servicios lingüísticos', sino también sus principales funciones y características básicas. Luna aboga por la creación e implantación de equipos de normalización en las universidades. Patrick Zabalbeascoa, por su parte, con su aportación "La dimensión tecnológica de la traducción para el doblaje" (pp. 197-212), lleva a cabo un análisis sobre la traducción audiovisual y sus principales modos de aplicación, al tiempo que interrelaciona la diversidad dimensional de la traducción, tales como la económica, la profesional, la ideológica o la ética, para centrarse, posteriormente, en la dimensión técnica del doblaje y del subtítulo, así como en la traducción audiovisual y multimedia. En el penúltimo artículo de este tercer apartado, "El componente no verbal de los textos audiovisuales:

la incidencia del código de movilidad en la traducción” (pp. 213-235), Frederic Chaume Varela estudia el código de movilidad del lenguaje cinematográfico y su incidencia en las operaciones de traducción. Asimismo, analiza los movimientos de articulación bucal necesarios para el doblaje, que están íntimamente relacionados con dos tipos de ajuste: la isocronía y la sincronía labial o fonética. En el último artículo, “Verdades de Perogrullo (y otras) para una iniciación a la traducción profesional” (pp. 237-255), José Yuste Frías pone de manifiesto la realidad profesional a la que cualquier estudiante de Traducción e Interpretación se enfrenta tras concluir sus estudios, al mismo tiempo que incide sobre tres aspectos importantes para los alumnos: la traducción es un mercado regido por las leyes comerciales de la oferta y la demanda; la traducción es un servicio y el texto traducido un auténtico bien de consumo y, por último, el hecho que la traducción no es un proceso autónomo.

Como conclusión: el volumen se cierra con un listado que incluye toda la bibliografía citada en los diversos estudios, ordenada alfabéticamente. Este listado, obviamente, resulta de gran utilidad para el lector, pero creemos que hubiera sido más provechosa una clasificación de este rico material ordenada por ámbitos concretos de estudio para con ello discriminar y favorecer la utilización del material bibliográfico. Nos encontramos ante un libro necesario para todo aquel que se halle interesado en el amplio y complejo mundo de la Traducción y de la Interpretación, no sólo por los temas que aborda, sino por los planteamientos analíticos que aportan sus autores.

[Magdalena López Pérez]